

Galería del re creador. Soldado del Ejército Popular de la República, 1937

Gallery of the reenactor.
Soldier of the *Ejército Popular de la República*, 1937

Oriol Miró Serra

Grup de recreació UB-Didpatri
recreacioguerracivilpatrimoni.com
orimiro78@hotmail.com

Diego Muñoz Fe

Fotógrafo y re creador
diegofoto65@gmail.com

Recibido: 23/10/2020

Aceptado: 10/11/2020

Resumen

Una de las medidas del gobierno de la República para responder a la sublevación militar fue la reestructuración del ejército. En octubre de 1936 se creó el «Ejército Popular de la República», con la intención homogeneizar equipos y uniformidad. El soldado que presentamos responde al aspecto que presentaban buena parte de las tropas a mediados de 1937.

Palabras clave: Guerra Civil española, Ejército Popular de la República, recreación histórica, uniformidad.

Abstract

One of the measures of the government of the Spanish Republic to respond to the military uprising was the restructuring of the army. In October 1936 the «Ejército Popular de la República» was created, with the intention of homogenizing equipment and uniformity. The soldier that we present responds to the appearance of a good part of the troops in mid-1937.

Keywords: Spanish Civil War, Ejército Popular de la República, historical reenactment, uniformity.

Tras el golpe de estado de julio de 1936, una de las medidas para parar la sublevación, por parte del gobierno de la República, fue disolver las unidades rebeldes, con la esperanza que esto debilitase a los golpistas. La idea era que con la disolución del ejército las fuerzas del orden fieles al gobierno legítimo de la República Española podrían imponerse a los sublevados. La medida fue absolutamente desastrosa para los leales al gobierno, que a pesar de organizarse militarmente en base a columnas y milicias más o menos bien preparadas, poco pudieron hacer contra un ejército que mantuvo su estructura militar, la utilizó con toda su eficacia, vertebró y comunicó los territorios bajo su control, incluidos los coloniales y empezó el asedio sobre Madrid.

Para responder a la nueva situación el gobierno de la República Española decidió crear un nuevo ejército en octubre de 1936. El Ejército Popular de la República, cambió la estructura de las unidades, las divisas y la uniformidad. Pero el establecimiento de uniformidad y equipos homogéneos no pasó de la teoría. En la práctica los soldados de la república acabaron uniformados de manera muy diversa, según los frentes, disponibilidad de los almacenes y fábricas y las importaciones de material. El soldado que presentamos responde al aspecto que presentaban buena parte de las tropas a mediados de 1937.

Empezando de arriba a abajo y de dentro hacia fuera, encontramos un casco checoslovaco modelo 1930, que llegó en tiempos de la Batalla del Jarama (febrero 1937), y que se usó ampliamente en el frente norte. Acabó siendo uno de los cascos icónicos del ejército republicano. Se trataba de un modelo anticuado que en Checoslovaquia estaba siendo substituido y que solo entró en combate en España y China.

Casco iba puesto encima del gorriño cuartelero, un isabelino sin borla, que proporcionaba mayor comodidad y protección extra contra las temperaturas frías.

Los pantalones rectos fueron una innovación del momento. Eran fáciles de confeccionar y cómodos. Substituyeron a los antiguos pantalones granaderos que continuaron en uso según zonas y suministros. La guerrera dominante era la del modelo 1926, de color caqui, sin bolsillos inferiores, cosa que indica que es posterior a los ajustes que la prenda experimentó en julio de 1931. La guerrera que va encima de una camisa, también de color caqui, que bien podría ser la reglamentaria española o la francesa, que llegó en número abundante y que fue utilizada por ambos bandos. Debemos tener presente que la guerra había dividido la industria del país, y una cosa era el uniforme teórico, y otra la realidad. Aunque tenemos que huir de la leyenda del «cualquier cosa sirve para la recreación», No cualquier cosa no sirve, ni para las milicias ni para el ejército, ya que la uniformidad y el equipo, pese a su diversidad, se basaba en la combinación de elementos estandarizados.

Dirigiéndonos al calzado, encontramos los borceguís, el calzado reglamentario de preguerra y en consecuencia de guerra. Evidentemente, de nuevo nos encontramos en un teórico que debemos perseguir y adoptar en lo posible, ya que en recreación es una opción correcta. Sin embargo, es cierto que las alpargatas, o las botas civiles de mayor calidad, también fueron usadas ampliamente, y en este sentido su uso no es incorrecto en recreación.



Lámina 1: Infantería del Ejército Popular de la República, 1937. Fotografía: Diego Muñoz Fe.

Por lo que respecta al equipo de combate uno de los fusiles más emblemáticos del Ejército Popular fue el Moisin-Nagant ruso. Más de un cuarto de millón de estos fusiles llegaron para armar a las fuerzas republicanas. El correa y cartucheras de uso mayoritario fueron las del modelo Carniago, reglamentario español preguerra. Eran de cuero y de color avellana. Contaba con tres cartucheras, con capacidad para cincuenta cartuchos cada una, estaban unidas por un ceñidor y correas en forma de «Y» que unían la cartuchera trasera con las dos frontales.

Para afrontar las bajas temperaturas, había chaquetones, capotes y abrigos de diversas procedencias y más o menos reglamentarios, pero su uso era desigual. La manta, contrariamente, era un elemento polivalente, presente en todos los frentes y momentos. En este sentido es una prenda útil en recreación. Se llevaba enrollada en bandolera y a menudo contaba con una obertura central (realizada por los mismos soldados) para poder pasar la cabeza y convertir así la manta en un poncho.

El equipo del soldado comprendía también el reglamentario zurrón, más capaz de lo que puede parecer a primera vista. Podía contener los útiles de limpieza del soldado, plato y cubiertos, cantimplora, algunas latas y «chuscos» de pan.

En cualquier caso, los recreadores deben tener presente que no es fácil definir la uniformidad aproximada del EPR (Ejército Popular de la República) ya que en última instancia fue un ejército improvisado, también en uniformes y equipos, y la diversidad de suministros marcó también variedad en cuanto al aspecto de las tropas. Pero esta realidad no justifica en ningún caso la aceptación de cualquier ropa civil en el planteamiento del equipo recreador. En la época miliciana el uso de prendas civiles fue amplio, pero no en el EPR, que, a pesar de las dificultades y diversidad, siempre actuó como ejército regular y uniformado. Nuestro objetivo, como recreadores, debe aproximarse al concepto ejército, aunque esto, en la práctica signifique entrar en una estudiada «multiformidad» coherente, que puede variar según el frente a tratar. En este sentido el estudio y documentación acerca del frente que se pretenda recrear es, obviamente, importante para asegurar verosimilitud en la recreación.

BIBLIOGRAFIA

EQUIPO SUSAETA: *Atlas ilustrado de Armas y Uniformes de la Guerra Civil Española*, Tikal-Susaeta, 2009.

MANRIQUE GARCÍA, J; MOLINA FRANCO, L.: *Las Armas de la Guerra Civil Española*, La Esfera de los Libros S.L. Madrid, 2006.

Guerra Civil: 60 años del inicio. Uniformes, aviación, carros de combate. Revista *Soldiers* n 10, juliol 1996.